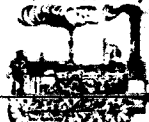


# U= HUMANOIDE CERCA DE GERENA

"VIMANA",  
SANTANDER

IGNACIO  
DARRAUDE

Nº 4, 1.974



Un viernes, hacia finales del mes de Noviembre de 1978, sobre las 3.30 horas de la madrugada, los testigos mencionados, junto con otro amigo más se encontraban cazando por la zona situada entre Gerena, Aznalcollar y Olivares (provincia de Sevilla), muy cerca del río Guadimar.

Portaban sendas linternas alimentadas por 6 pilas. La noche era oscura, sin viento, buena visibilidad y temperatura, con el cielo bastante nublado. Se habían desplazado en coche hasta la zona y el amigo que les acompañaba decidió volver al vehículo, por lo que no observó nada de lo que sucedió posteriormente.

La zona de la observación se encuentra entre 6° 20' de longitud oeste y 37° 30' de latitud norte aproximadamente. Es propiedad de la hacienda «La Pizana». Esta situada a unos 3 kms. al suroeste de Gerena y sus características principales son: ligeras lomas que producen cierta desigualdad en el terreno el cual posee algunos cultivos, aglomeraciones de eucaliptus, vegetación localizada particularmente cerca del río Guadimar, restos de un acueducto romano y ganado de sacrificio. A pocos kilómetros hacia el norte, se encuentran las famosas minas de Aznalcollar, donde se está procediendo en la actualidad al montaje de un complejo industrial para la transformación de los minerales.

El lugar donde se produjo el incidente es una aglomeración de arboleda, eucaliptus en su mayoría, muy densa, con algunos espacios libres interiores. Dicha zona limita por el norte con la finca «La Pizana», al oeste con la hacienda de Conti y por el oeste transcurre el río Guadimar.

Nuestros cuatro testigos se adelantaron en la espesa arboleda, después de haber cruzado el riachuelo a pie. Eran aproximadamente las 3.30 horas de la madrugada. Llevaban ya varias horas por aquellos parajes y, alumbrándose con sus potentes linternas, continuaron la búsqueda de caza por entre la espesa arboleda, siguiendo un camino trazado para el paso de tractores. Pero dejamos al testigo Manuel Gordillo explicarnos lo sucedido:

«Estando todavía del otro lado del río, yo le dije a los demás: Esperad un poco que se ven las luces de un coche, rojas. El gitano que venía con nosotros (al cual no se pudo entrevistar) empezó a decir, «Oye, aquello que es, por mi madre, por

mi abuela, ¿qué es aquello?» «Eso es una cosa rara». Lo veíamos sobre el suelo, a lo lejos. Vamos a apagar las linternas y vamos a seguir adelante. Mientras más dábamos la vuelta, más luz se veía y entonces pensé, pues un coche no es. Si el coche estuviese de espaldas, estaríamos viendo los pilotos, pero como íbamos dando la vuelta, no era lógico que lo viésemos siempre recto. Después lo deslucamos un poco. «Pasamos el río hacia el lado opuesto, donde estaba aquello. Nos pusimos a cazar y nos olvidamos de lo que habíamos visto, entusiasmados en nuestra tarea. Yo iba prácticamente solo, sin escuchar a ninguno de los que venían conmigo. Alumbraba aquí y allá y no veía a nadie. Apagué mi linterna y di un silbido, para que me contestasen. En-



Representación gráfica del «humanoide», se aprecia la forma del objeto, similar al visualizado en «Villares del Saz» Cuenca.

tonces me volví y me dije «están por aquí», porque con los faros no se veía a nadie. Entonces vinieron ligeros para preguntarme: «Oye, ¿no has visto eso otra vez?» Yo verdaderamente no lo había visto, hasta que ellos no me lo dijeron de nuevo. Lo que habíamos visto desde el otro lado, estaba todavía en aquel lugar. Efectivamente, allí había una luz, y entonces les dije: «¿Vamos a acercarnos?» Ellos tenían mucho miedo. La luz roja estaba allí y hacia una cosa rara, como si temblase. Entonces les dije: «Guardarme la espalda que voy a acercarme un poco más.»

«Los árboles nos impedían la visibilidad total del lugar. Otro de los compañeros quiso acercarse conmigo y nos adelantamos de los dos restantes. Había una persona o lo que fuera, andando alrededor de aquello.»

No era una sola luz. Había una fila de luces y total visibilidad, y no sabía hasta qué altura llegaba.

Pero las piernas del ser eran muy grandes, yo no veía más que las piernas.

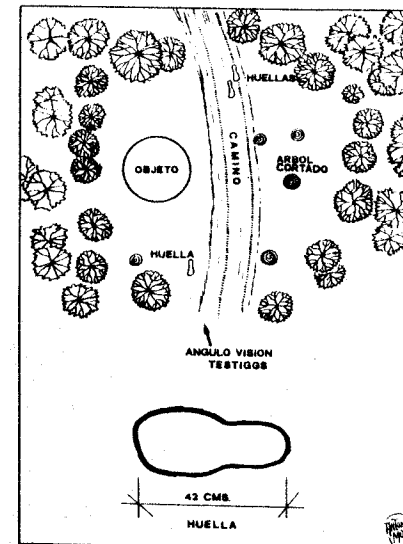
«El objeto para mí que era redondo y estaba cerca del suelo, pegado al suelo. Las luces estaban bajas. Tendrían una altura de unos 3 metros y el ancho sería de unos 4 ó 5 metros. Las luces eran de distintos colores. El hombre avanzaba como unos diez metros y lo perdíamos de vista. Se acercaba de nuevo y cogía algo, donde fuera. No sé si entraba en el objeto o daba vueltas, eso yo lo perdía de vista. No vi ninguna puerta en el objeto.»

«Al hombre lo veía hasta la cintura, pues yo estaba tendido en el suelo. Estaba al contraluz y no distinguía bien lo que llevaba puesto. Me da la impresión que tenía como zapatos o botas, hablaba. La voz aparecía como si estuviese dentro de un pozo, cavernosa, hacia como «Mnn, mmm...». Los pasos eran lentos, avanzaba hacia donde estábamos nosotros y retrocedía. Yo tenía un poco de miedo y pensaba en mi mujer y en mis hijos, por lo que no me sentía muy seguro.»

«El objeto estaba a unos 30 metros de distancia y el hombre se acercaba a nosotros.» Finalmente, nos fuimos de allí con mucho miedo. Se nos habían quitado las ganas de cazar. Así que salimos corriendo, me caí y los demás se cayeron encima mía.»

Del testimonio recogido de Francisco López, podemos indicar lo siguiente: Este testigo se quedó más atrás con su compañero y observó la escena de manera similar, aunque con detalles adicionales. El objeto le pareció como una tinaja al revés, con una luz roja encima, inmóvil. Hacia el centro del objeto vio varias filas de luces de distintos colores, verdes, anaranjadas, rojas y amarillas. Un poco más abajo observó como unas patas de color brillante, plateadas. Le da la impresión que tenía como algo de cristal a la altura de los ojos y la boca, como un casco de motorista. Sólo observó la figura hasta la cintura y no le vio brazos. El casco era negro o similar y el resto del cuerpo plateado. En cuanto a los sonidos que emitía al ser, así como sus desplazamientos, coincide con el testigo anterior. Parecía un individuo muy fuerte y alto, de unos dos metros o más.

El domingo 14 de enero de 1979 estuvimos con Francisco López Rivero, en el lugar del supuesto



aterrizaje. Después de ciertas dificultades para encontrar el sitio desde donde él efectuó su observación, analizar el terreno minuciosamente y observamos lo siguiente:

El lugar está, efectivamente, muy poblado de arboleda y la visión no es fácil. Sin embargo, el lugar exacto donde se supone aterrizó el objeto es una zona bastante circular, donde los mismos árboles están situados de esta curiosa forma geométrica. El terreno se encontraba relativamente blando, a causa de las últimas lluvias caídas desde antes de noviembre hasta la fecha. No hallamos rastro alguno de huellas y si una forma curiosa de pie de cierto tamaño, que parecía haberse hundido en aquella tierra bastantes días antes. Después de dibujar cuidadosamente la huella, la medimos, y su tamaño era de 42 cms. Varios metros más allá encontramos dos huellas más, efectuadas en el barro, y su tamaño era idéntico a la primera. Efectuadas las averiguaciones oportunas, la huella, en proporción con la estatura, correspondería a un individuo que mediría unos dos metros diez centímetros de altura. La distancia entre las huellas era de unos 13 metros.

El testigo, Francisco López Rivero, gracias a esta investigación sobre el terreno, nos dio ciertos detalles adicionales que faltaban al primer entrevistado, permitiendo con ello poder efectuar dibujos en su presencia que merecieron su aprobación, los cuales se incluyen en el presente informe.

Investigadores: J. Ignacio Alonso, Joaquín Mateos, J. Antonio Gutiérrez, Manuel Filpo y Antonio Moya Cerpa.

Informe y dibujos: Antonio Moya Cerpa.

## NOTIZIARIO UFOLOGICO ESTERO

## LA TREMULA LUCE ROSSA

Alla fine del mese di novembre 1978, verso le 3,30 di mattina, quattro uomini, Gabriel Gordillo Mansilla, 38 anni, muratore, Francisco Lopez Rivero, 20 anni, muratore, Jaime e José (dei quali conosciamo solo il nome), erano a caccia nella zona situata fra Gerena, Aznalcollar e Olivares (provincia di Siviglia), molto vicino al ruscello Guadiamar.

Gli amici erano forniti di lampadine a pile; la notte era scura e senza vento, il cielo era nuvoloso, la temperatura mite.

La zona in cui avvenne l'osservazione si trova fra 6° 20' di longitudine ovest e 37° 30' di latitudine nord; è proprietà della tenuta « La Pizana ». È situata a circa 3 km a sud-ovest di Gerena e le sue caratteristiche principali sono: basse colline che provocano una certa disuguaglianza nel terreno, coltivazioni, gruppi di eucalipti, vegetazione localizzata soprattutto nei pressi del Guadiamar, resti di un acquedotto romano e selvaggina. Pochi chilometri a nord si trovano le famose miniere di Aznalcollar, dove attualmente si procede al montaggio di un complesso industriale per la trasformazione dei minerali.

Il luogo dove avvenne l'incidente è un agglomerato di alberi, soprattutto eucalipti, molto denso, con qualche spazio libero all'interno; questa zona confina a nord con « La Pizana », ad est con la tenuta di Conti e ad ovest col Guadiamar.

## L'osservazione

I nostri quattro testimoni si addentrarono nel folto degli alberi, dopo aver guardato il fiumiciattolo; erano circa le 3,30 e si trovavano in quei paraggi da diverse ore. Facendosi luce con le lampadine continuarono la caccia dentro la macchia, seguendo un sentiero tracciato dai trattori; ma lasciamo la parola a Gabriel Gordillo:

« Mentre eravamo dall'altra parte del ruscello vidi le luci rosse di una macchina. Uno degli altri cominciò allora a dire: — Ehi, che cos'è quello? È una cosa strana! — Lo vedevamo sopra il suolo, di lontano. Spengemmo le lampadine e proseguimmo. Attraversammo il ruscello, ci mettemmo a cacciare e dimenticammo quello che avevamo visto. Io camminavo praticamente da

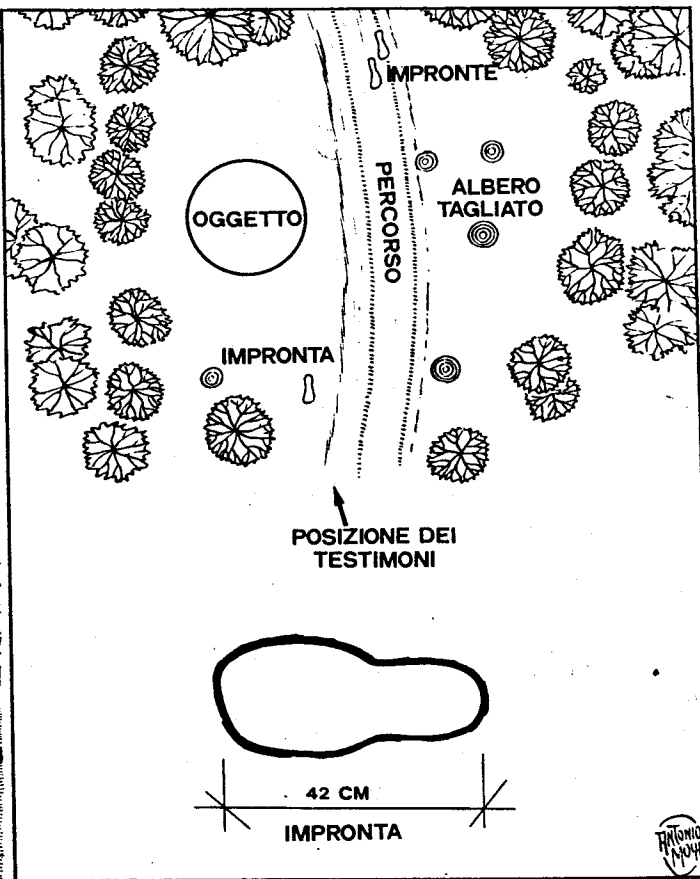
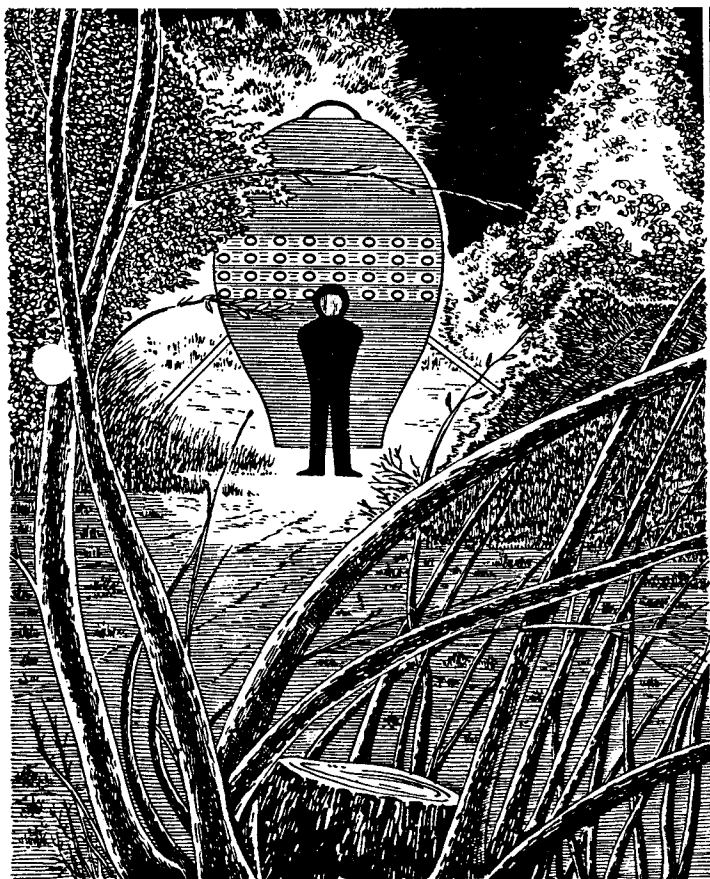
solo, illuminando qua e là senza vedere niente; allora spensi la lampadina e fischiai, perché mi rispondessero. I miei amici accesero le loro lampadine e si fecero riconoscere, perché attraverso gli alberi non si vedeva niente; poi mi chiesero se avevo visto qualcosa. Io veramente non avevo notato niente, ma guardando attentamente mi resi conto che quello che avevamo visto dall'altra sponda era ancora lì, perché si scorgeva una luce. Io volevo avvicinarmi, ma i miei compagni avevano molta paura; la luce rossa era lì e sembrava tremare. Chiesi ai miei amici di guardarmi le spalle, mentre mi avvicinavo all'oggetto.

Gli alberi ci impedivano la visibilità totale del luogo. Uno dei miei amici volle accompagnarmi, e insieme ci allontanammo dagli altri.

L'oggetto era rotondo e stazionava vicino a terra; era alto circa tre metri e largo quattro o cinque. Su di esso si vedeva una fila di luci di diversi colori.

C'era una persona, accanto all'apparecchio; se ne vedevano solo le gambe, che erano molto alte. L'uomo andava avanti e indietro e, a momenti, lo si perdeva di vista. Tutto quello che riuscivo a vedere di lui erano le gambe, perché ero disteso al suolo; mi sembrava che indossasse scarpe o stivali. E parlava: la voce era cavernosa, come se uscisse da un pozzo profondo, ed emetteva suoni come: — Mmm, mmm... — Spaventati, fuggimmo; io caddi, e gli altri mi caddero addosso ».

Ricostruzione dell'incontro ravvicinato del 3° tipo narrato dai quattro cacciatori. A destra, planimetria della zona dell'avvistamento e posizione dell'oggetto e delle impronte.

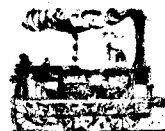


LDLN, N° 188, OCTOBRE 1979

1.978

En Espagne :

## OBSERVATION D'UN HUMANOIDE PRES DE GERENA



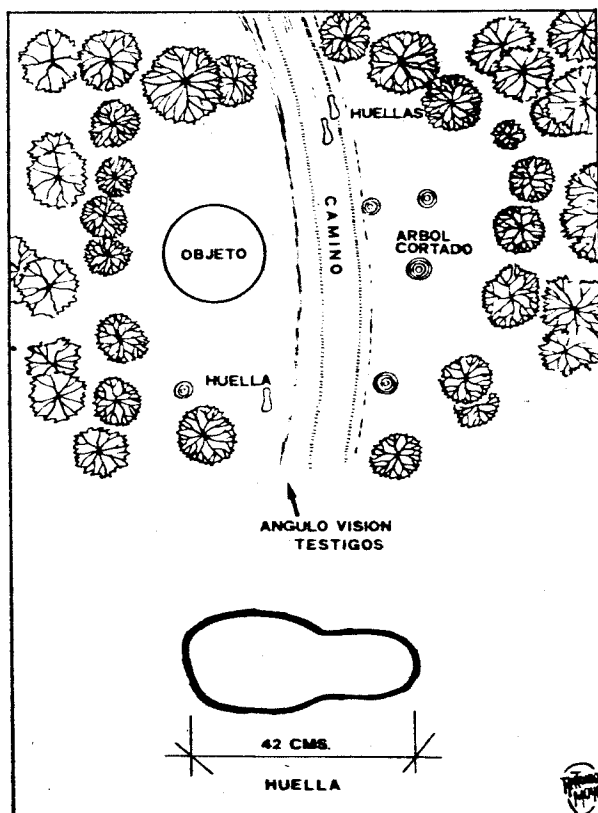
Un vendredi de la fin Novembre 1978, vers 3h 30 du matin, quatre témoins qui s'adonnaient à la chasse, ont observé à quelques 30 mètres d'eux un objet ayant la forme d'une cruche à l'envers avec des lignées de petites lumières de couleur différente et une grosse lumière rouge en haut.

Devant l'objet se déplaçait un individu grand et fort, muni d'un casque noir et volumineux. Il marchait lentement en émettant des sons étranges. Les enquêteurs ont trouvé sur les lieux trois empreintes de 42 cm de long. La distance qui les séparait était de 13 m. Cet incident s'est déroulé à quelque 3 km au sud-ouest de Géréna, province de Séville, au sud de l'Espagne.

Rapport et dessins : Antonio Moya Cerpa  
Enquêteurs : J. Ignacio Alonso, Joaquín Mateos, J. Antonio Gutiérrez, Manuel Filpo y Antonio Moya.

N'OUBLIEZ-PAS DE NOUS FAIRE PARVENIR  
TOUS LES RAPPORTS D'OBSERVATIONS  
DONT VOUS POUVEZ AVOIR CONNAIS-  
SANCE. MERCI !

NOUS DEMANDONS A CEUX QUI NOUS  
ENVOIENT DES TEXTES, QUI SONT DES  
REponses A TEL ARTICLE OU ETUDE,  
DE SE LIMITER A MOINS D'UNE PAGE  
DACTYLOGRAPHIEE ; CECI AFIN DE  
POUVOIR LES PUBLIER LE CAS  
ECHEANT.



# the apro bulletin

VOL. 22 NO. 3

THE A.P.R.O. BULLETIN

SEPTEMBER, 1979

## GROUND TRACES IN MINNESOTA

### HUMANOID NEAR GERENA, SPAIN



By Ignacio Darnaude

One Friday in late November, 1978 (evidently November 24 — trans.), the four witnesses, plus another friend, were hunting just east of the Guadimar River in the area between the towns of Gerena, Malcollar, and Olivares, in the province of Seville, southwestern Spain.



They each had a six-battery flashlight. The night was dark, without any wind, with good visibility and temperature, under a rather cloudy sky. One of the friends decided to return to the car, so he saw nothing of what subsequently happened.

The area of the observation is at approximately 6°20' west longitude and 37°30' north latitude. It is part of the estate "La Pizana," 3 kilometers (2 miles) southwest of Gerena. Its principal characteristics are: low hills with some farming, clumps of eucalyptus trees, vegetation located especially near the Guadimar River, the remains of a Roman aqueduct, and beef

(See Gerena—Page Two)

Close on the heels of a spate of sightings throughout the state comes a report from Lake City, Minnesota, pertaining to strange markings in — you guessed it — a corn field.

On Sunday night, September 16, farmer Curtis Olson, who owns a farm outside Lake City was mowing hay when he spotted an area of downed corn in a nearby field. Upon examination he found the corn crushed and, in his words, "it looks like when you take a hair dryer and it blows all the hair from the center."

At first he thought an animal had caused the damage but close examination revealed that in a fifty foot diameter circular area, corn stalks were flattened in a pattern radiating from the center of the circle. In the center some corn was missing (apparently pulled from the ground) and some stalks were charred. Also, paths led from the large circular area to another about eighteen feet in diameter. It appeared as though "people or someone" had walked along the paths. In the circles corn ears were peeled back and silks had been plucked or blown from some of them. Also in the center of the large circle some stalks were charred.

Olson reported the damage to the Sheriff's Department and on Tuesday Sheriff Robert Lochler came to the farm and investigated. When he concluded his investigation, Lochler admitted he was mystified about the cause of the damage, and called it "unexplainable".

Matt Metz, the local County Agricultural Agent, investigated and noted that none of the corn was diseased or infested by root worms or corn borers. He also said it appeared to be healthy, had good root systems and the corn had been "down for at least a month," putting the date of the "happening" probably sometime in August. Olson had said earlier that he had noticed no damage a week before he discovered it but Metz pointed out that Olson probably didn't see the patch because "You can't see this from walking or driving by." The surrounding corn stands eleven to twelve feet high.

Metz, along with two representatives from the County office of the Agricultural Stabilization and Conservation Service investigated the strange "foot or hoof" prints found in the ground and said they could not be sure what kind of animal made the prints but agreed among themselves that they were not made by a stray animal.

The origin of the strange ground markings and flattened corn remains a mystery.

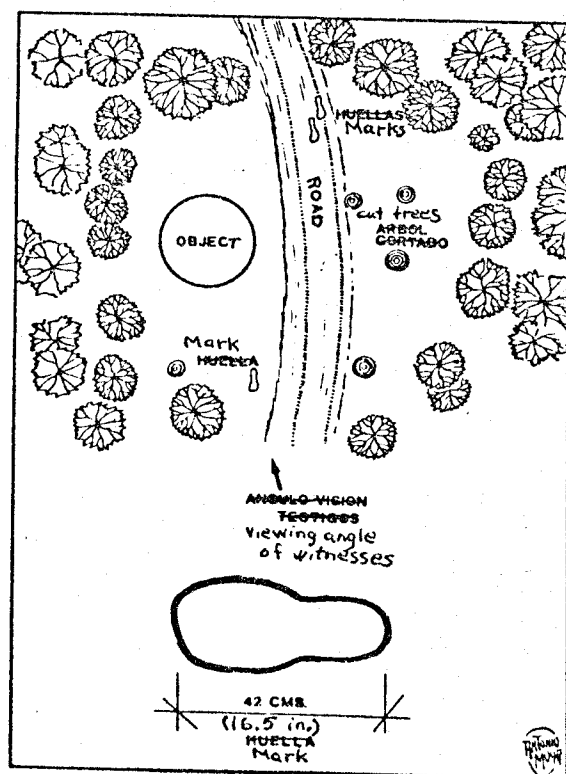
\*\*\*\*\*

## Gerena

(Continued from Page Two)

other side, where it was. We began to hunt and forgot what we had seen, enthusiastic in what we were doing. I was practically alone, without hearing any of the others. I shone the light here and there and didn't see anyone. I turned off my flashlight and whistled for them to answer. Then they turned on their flashlights and I said to myself, 'There they are,' because with the trees no one could be seen. Then they came quickly and asked me, 'Hey, didn't you see that again?' I really hadn't seen it, until they told me about it. What we had seen from the other side was still in that place. There was really a light there, and then I told them, 'Are we going to get closer?' They were very scared. The red light was there and it was doing a strange thing, as if it was shaking. Then I told them, 'Watch me from behind, I'm going to get a little closer.'

"The trees did not let us see the place completely. Another companion wanted to approach with me, and we went on ahead of the other two. There was a person or something walking around it."



It was not just one light, but a row of lights. He could not see everything, and didn't know how tall the being was. But his legs were very big, and he saw just the legs.

"The object seemed round to me, and it was near the ground, right close to the ground. The lights were low. They were about 3 meters (10 feet) high and they must have been about 4 or 5 meters (13 or 16 feet) across. The lights were of different colors. The man

advanced about ten meters (33 feet) and we lost sight of him. He approached again and grabbed something. I don't know if he went in the object or around it, I couldn't see. I didn't see any door in the object.

"I saw the man up to the waist, as I was stretched out on the ground. The light was behind him, and I couldn't make out well what he was wearing. It seemed to me he was wearing shoes or boots, and he was speaking. The voice seemed as if he was in a deep well, it was like 'Mnn, mmm.' The steps were slow, he came toward where we were and went back. I was a little afraid, and I thought of my wife and my children, so I didn't feel very safe.

"The object was about 30 meters (100 feet) away, and the man approached us. Finally, we got out of there very scared. We no longer felt like hunting. So we left running, and I fell and the others fell on top of me."

From Francisco Lopez Rivero's testimony we can indicate the following: This witness remained behind his companion, and observed the scene in a similar manner, though with additional details. The object seemed to him like a large earthen jar, upside down, with a red light on top, stationary. Toward the center of the object he saw several rows of lights of different colors, green, orange, red, and yellow. A little below he observed some bright-colored, silvery legs. He had the impression that at the height of the man's eyes and mouth there was a window, like on a motorcyclist's helmet. He only saw the figure to the waist, and didn't see any arms. The helmet was black or dark, and the rest of the body silvery. As to the sounds emitted by the being; as well as his movements, he agrees with the other witness. He seemed to be a very strong and tall being, of some two meters (6'7") or more.

On Sunday, January 14, 1979, the investigators went to the site of the supposed landing with Francisco Lopez. After certain difficulties in finding the spot where his observation was made, they carefully studied the ground and observed the following:

The place is, as a matter of fact, very wooded, and it is not easy to see. Nevertheless, the exact place where it is supposed that the object landed is a rather circular area, where the trees themselves are situated in this curious geometric pattern. The land was relatively soft, due to the rains that had fallen since before November. They found no sign of traces except for a curious footprint, which seemed to have been impressed into the ground many days before. After carefully drawing the mark, they measured it, and its size was 42 cm. (16.5 inches). Several meters (yards) farther on they found two more marks, made in the soil, and they were the same size as the first. The appropriate experiments showed the mark, in proportion to the height, would correspond to an individual some two meters, ten centimeters (6'11") tall. The distance between the marks was about 13 meters (43 feet).

THE A.P.R.O. BULLETIN  
Copyright © 1980 by the  
AERIAL PHENOMENA  
RESEARCH ORGANIZATION, INC.  
3910 E. Kleindale Road  
Tucson, Arizona 85712  
Phone: 602-323-1825 and 602-326-0059  
Coral E. Lorenzen, Editor  
Norman Duke, Richard Beal,  
Brian James, Lance P. Johnson,  
Robert Gonzales, Artists

## A.P.R.O. STAFF

International Director.....L.J. Lorenzen  
Director of Research.....James A. Harder, Ph.D.  
Public Relations.....Hal Starr  
Secretary-Treasurer.....Coral E. Lorenzen  
Membership Secretary.....Madeleine H. Cooper  
Staff Librarian.....Allen Benz  
Office Manager.....Christine Panter

THE A.P.R.O. BULLETIN is the official copyrighted publication of the Aerial Phenomena Research Organization, Inc., (A.P.R.O.), 3910 E. Kleindale Rd., Tucson, Arizona 85712, and is issued every month to members and subscribers. The Aerial Phenomena Research Organization, Inc., a non-profit corporation established under the laws of the State of Arizona and a federally recognized scientific and educational tax-exempt organization, is dedicated to the eventual solution of the phenomenon of unidentified flying objects. Inquiries pertaining to membership and subscription may be made to the above address.

A.P.R.O. MEMBERSHIP including BULLETIN:  
United States.....\$12.00/yr.  
Canada & Mexico.....\$13.00/yr.  
(Canadian Currency will be accepted)  
All other countries.....\$15.00/yr.  
SUBSCRIPTION to BULLETIN only: SAME AS ABOVE

Newswires, newspapers, radio and television stations may quote up to 250 words from this publication, provided that the Aerial Phenomena Research Organization, Inc. (or A.P.R.O.), Tucson, Arizona, is given as the source. Written permission of the Editor must be obtained for quotes in excess of 250 words.

## Gerena

(Continued from Page One)

cattle. The place where the incident occurred is a very dense grove, primarily of eucalyptus trees, with some open areas inside.

Our four witnesses went into the thick grove, after having waded across the stream. It was about 3:30 a.m. They had been there several hours already, and, using their powerful flashlights, continued looking for their prey between the trees, following a road made by tractors. But let witness Manuel Gordillo tell us what happened:

"While still on the other side of the river, I told the others, 'Wait a moment, look at the red lights of a car.' The gypsy who was with us (who could not be interviewed — I.D.) began to say 'Hey, what is that? In my mother's name, in my grandmother's name, what is that?' 'That is a strange thing.' We were seeing it on the ground in the distance. We put out the flashlights and approached. The closer we got, the more light was seen, and then I thought, well it isn't a car. If the car had its back to us, we would have been looking at the drivers, but since we were walking, it was not logical for it to be always red. Then we threw it off the track a little. We crossed the river to the

(See Gerena—Page Three)

SEPTEMBER, 1979

THE A.P.R.O. BULLETIN

PAGE 4

## PERSONAL BIAS

My personal bias is to accept, tentatively, the hypothesis of Cosmic Consciousness Conditioning (CCC) to deal with the mass of evidence for UFO experiences, (Sprinkle, 1976). This hypothesis suggests that the UFO display is an educational experience for the UFO observer; the event "teaches" the observer that her or his view of reality is OK, but it also is incomplete. Further, the observer cannot "prove" that the UFO experience happened as a physical space-time event. The UFO witness may be puzzled and frightened, but the important feeling is that "something" has happened which is a significant event.

API  
appoint  
tant in  
Dr.  
psych  
his M  
of Ma  
applie  
in 19'  
teachi  
and t  
Assis  
pologi  
Dr.  
his fie  
R. Sa  
dimen  
Perce  
Sauna  
search  
Dr.  
scient  
pologi  
the A  
includ  
Progra

Thanks to this field investigation, witness Francisco Lopez Rivero gave certain additional details that allowed investigator Antonio Moya Cerpa to make drawings in his presence that he approved, which are included in this report.

Investigators: J. Ignacio Alonso, Joaquin Mateos Nogales, J. Antonio Gutierrez, Manuel Filpo Cabana, and Antonio Moya Cerpa.

The article originally appeared in *Vimana* 1:4, pp. 34-35. *Vimana* is published by: C.I.O.V.E., Rualasal, 22; Santander, Spain. Translation (and slight editing) by Richard W. Heiden.

ude in  
1969,  
iversity  
al and  
lorado  
t and  
ryland  
rently  
athro-

hed in  
David  
Multi-  
ned i,  
3. Dr.  
'O re-

several  
nthro-  
ion for  
honors  
aining  
lorado

(1972-1975) and the Society of the Sigma Xi (honorary). He is currently carrying on further investigation of the Rocky Mountain Multiple Phenomena case which has been serialized in the Bulletin.

The APRO staff welcomes Dr. Van Arsdale and looks forward to further mutually fruitful association.

\*\*\*\*\*

PLEASE SEND  
ADDRESS CHANGES